

## EL VATICANO II EN LA DIOCESIS DE CANARIAS. LOS ONCE AÑOS DE D. JOSE A. INFANTES FLORIDO 1967-1978

**FELIPE BERMUDEZ SUAREZ**

LCDO. TEOLOGIA  
DIRECTOR DEL CET

### 0.— INTRODUCCION

Cuando el 25 de enero de 1959, el Papa Juan XXIII anuncia la celebración del Concilio Vaticano II, pocos podían sospechar la trascendencia y grandiosidad que tal acontecimiento iba a suponer para la vida de la Iglesia y para la historia reciente de la humanidad.

El Concilio ha sido, según la expresión autorizada del Sínodo extraordinario de Obispos celebrado 20 años después, “una gracia de Dios y un don del Espíritu Santo, del cual han dimanado inmensidad de frutos espirituales para la Iglesia universal, para las Iglesias particulares y para los hombres de nuestro tiempo”, de forma que “ha sido recibido por toda la Iglesia como Carta Magna y permanece para los tiempos futuros” (cfr. I, 2 y conclusión).

La terminación del Concilio (8 de diciembre de 1965) coincide prácticamente con el comienzo, en nuestra diócesis de Canarias, de una nueva etapa, después del largo pontificado de Monseñor Pildain, el cual cesa en diciembre de 1966.

Resulta así apasionante verificar históricamente la andadura del Concilio Vaticano en nuestra diócesis durante aquellos once primeros años. Ese es el objetivo de esta ponencia, cuyas características y, sobre todo, limitaciones trato de explicitar enseguida.

0.1.— Es un trabajo colectivo. Es decir, lo que aquí voy a aportar es fruto del trabajo de muchas personas, en su mayoría sacerdotes. En su origen, la base de datos e interpretaciones contenidas en la ponencia fueron parte de un documento que elaboramos, por iniciativa del Colegio de Arciprestes, justo en el verano de 1978, en sede vacante. Quisimos revisar los once años transcurridos y ofrecer a la Nunciatura una serie de sugerencias y “desiderata” en relación con el obispo que necesitábamos.

Posteriormente, con la distancia de nueve años, de nuevo el texto ha sido reelaborado y transformado por otro colectivo —los profesores del Departamento de Teología del CET—, en un estudio, que está todavía sin concluir, sobre la aplicación del Concilio Vaticano II en la Diócesis. Este seminario lo hacemos bajo la dirección del compañero profesor y director del CET, Segundo Díaz.

Por tanto, aunque naturalmente yo me hago responsable de todo lo que aquí se afirma, era de justicia reconocer el carácter colectivo del esfuerzo realizado. Creo, por otra parte, que cada vez más tenemos que aprender a realizar así, de manera conjunta y multidisciplinar, este tipo de investigaciones.

0.2.— Se intenta traer a la memoria y comentar los hechos de un tiempo determinado. Exactamente, de 1967 a 1978, los once años en que estuvo al frente de la diócesis D. José Antonio Infantes Florido.

Ahora bien, con los hechos narrados y su valoración se quiere evitar —no sé si se logra cumplidamente— hablar sólo del obispo. Aunque las referencias a su actuación serán frecuentes y obligadas, la visión quiere ser más amplia. Se pretende evocar el acontecer eclesial de ese espacio de tiempo, situándolo en el contexto social canario y español.

0.3.— Se hace un esfuerzo de historiar lo sucedido de manera objetiva. Eso es lo que todos decimos siempre. Pero bien sabemos que es imposible ser totalmente objetivos, pues siempre, inevitablemente, con la simple narración solemos verter nuestras interpretacio-

nes. Es bueno, por consiguiente, tomar conciencia de ello desde el principio.

En este caso, soy consciente de tres limitaciones: 1) es difícil hablar de cosas que han sucedido hace pocos años. No tenemos aún suficiente distancia para contemplar algunos acontecimientos con mayor perspectiva. 2) el que comenta los hechos los ha vivido intensamente, a veces apasionadamente. Creo que no se puede evitar cierta parcialidad. Seguro que otros, desde otra perspectiva y desde su propia experiencia, darían otro enfoque a muchas cuestiones que aquí se tratan. Si se lograra que esto ocurriera —es decir, que otras personas se decidieran a dar otra versión de los hechos— me sentiría realmente satisfecho de haber contribuido a este diálogo necesario. 3) yo no me presento aquí como historiador, pues no lo soy. Hablo más bien como testigo del acontecer eclesial de este período. Entré al Seminario cuando Juan XXIII anunció el Concilio y me ordené sacerdote al comienzo del episcopado de Monseñor Infantes. Y como “ex-ponente”, en el sentido más técnico de la palabra, del parecer de muchas otras personas que han colaborado en esta ponencia.

0.4— Por todo ello, el trabajo que aquí ofrezco está abierto. Y tómenlo más bien como un punto de partida para el debate. Es una invitación a repensar juntos la historia reciente de la diócesis, por si aprendemos algunas lecciones para el presente y el futuro de nuestra Iglesia local. Y como una aportación más a este diálogo fecunda, que ha sido uno de los objetivos de esta Semana de Historia de la Iglesia en Canarias.

## 1.— SITUACION DE LA DIOCESIS EN EL VERANO DE 1967

Cuando se celebra el Concilio Vaticano II, la Iglesia española vive una coyuntura muy delicada. Por su toma de postura en la contienda civil y su alineamiento con el bando nacional, la Iglesia asume el papel de legitimación del régimen de Franco, en lo que ha sido denominada situación de nacional-catolicismo. Este modelo socio-religioso recibe su ratificación jurídico-institucional con el Concordato de 1953, que consagra la armonía y mutua implicación de Estado e Iglesia.

El Concilio, con sus aires de apertura y de afirmación de los derechos humanos, es un elemento de confrontación con el régimen de Franco. El n° 20 del decreto *Christus Dominus*, p. ej., al afirmar que el derecho de nombrar e instituir a los obispos es propio, peculiar y de suyo exclusivo de la competente autoridad eclesíástica, contradecía abiertamente el “privilegio de presentación” de que gozaba Franco en virtud del citado Concordato. De hecho, Pablo VI en 1968 escribe al General Franco pidiéndole la renuncia a este privilegio. La respuesta del dictador es negativa.

En base al Concilio comienzan las fricciones con el régimen, protagonizadas, de manera ascendente a partir de 1960, por los movimientos de Acción Católica (Hoac, Joc,...), por intelectuales católicos, sacerdotes vascos y catalanes, llegando en la década de los 70 a verdaderos movimientos de oposición alentados o apoyados por sacerdotes y obispos. La Asamblea conjunta Obispos-Sacerdotes (1970-71), el incidente de Añoveros (1974), la prohibición de las Asambleas de Vallecas y de Las Palmas (1975) son hechos que se inscriben en este proceso: la Iglesia se desengancha del régimen, que ya anuncia su próximo fin...

El clima internacional favorece estos aires de apertura democrática: el mayo francés y la primavera de Praga (1968), Medellín (Conferencia del Episcopado Latinoamericano, en el mismo año), caída del gobierno de Salazar en Portugal (revolución de abril de 1974), etc...

En Canarias, con los años 60, acaba la emigración masiva y clandestina a Venezuela, se relanza la economía con el nuevo modelo turístico. Comienza el éxodo masivo de trabajadores a la construcción y al sector “servicios”, con el consiguiente abandono del campo.

Comienza a rebrotar la conciencia de canariedad (en 1960 surge el Movimiento “Canarias Libre”) y despierta la inquietud social: en el puerto de Las Palmas, en el mundo de la aparcería del Sur...

A nivel eclesial, es importante señalar la creación de la Conferencia episcopal española, en febrero de 1966, expresión de colegialidad nacida del Concilio. La Conferencia asume tareas de iluminación de la problemática social y las fricciones crecen.

La situación preconciliar de la Diócesis podría resumirse así:

- Impresionaba el testimonio de un Obispo defensor de los pobres, predicador incansable de los aspectos sociales del Evangelio; preocupado por la ignorancia religiosa del pueblo, y hasta “obsesionado” por

las conductas morales en un ambiente que comenzaba a ser cosmopolita por la creciente influencia del turismo; celoso de su clero y de su Seminario, que contempló un florecimiento de vocaciones en el nuevo edificio de Tafira.

- La ciudad de Las Palmas, atendida por sacerdotes jóvenes, por un planteamiento expreso del Obispo.
- Como contrapartida, una Diócesis a la que mantuvo en su largo pontificado de 30 años muy cerrada en su mentalidad teológica y monolítica por su autoritarismo e integrismo doctrinal; necesitado el clero de una renovación teológico-pastoral; muy poca experiencia de responsabilidad.
- La Diócesis estaba ciertamente necesitada de una profunda renovación a nivel de personas y de estructuras.

Es decisivo entender bien la postura de Pildain ante el Concilio. Nuestra impresión es la siguiente:

- Pildain aceptó el Concilio con un corazón creyente. Se puso a estudiar, se preparaba con toda solicitud.
- Difícilmente pudo aceptar el Concilio intelectualmente. El decreto de “Libertad religiosa”, p. ej., contradecía lo que él predicó y defendió siempre. No estaba convencido de la colegialidad, tenía serios reparos a la Conferencia episcopal, etc.
- Una vez terminado el Concilio, se conoció expresamente su decisión de “congelar” la presentación y aplicación de sus documentos. “Que lo haga el próximo obispo”, decía.

En el año de “sede vacante” se cumplió a rajatabla aquello de “in sede vacante, nihil innovetur”.

Cuando comienza, pues, el período que vamos a estudiar, el Concilio, dos años después de su terminación, está por estrenar.

## 2.— TRAYECTORIA DE LOS ONCE AÑOS POSCONCILIARES

De manera descriptiva, se trata de evocar los principales acontecimientos eclesiales, procurando situarlos en el marco social en que se producen.

Primera etapa: *El primer año.*

El recibimiento del nuevo Obispo, el 21 de octubre de 1967, tiene lugar en un clima de apoteosis y entusiasmo popular, a la antigua usanza (niños con

banderitas, saludos por las calles, discursos en el Ayuntamiento, *Tè Deum* en la Catedral...). Lo mismo, cuatro meses después, en Lanzarote y Fuerteventura.

Es significativo lo que dice el Obispo en su primer discurso en la Catedral: hay que poner en práctica el Concilio Vaticano II y lo hemos de hacer entre todos: “Corresponsabilidad”.

Los hechos de este primer año:

- Se adelanta al sábado el precepto dominical, después de consultar al clero y realizar una catequesis al pueblo.
- Se celebra la Semana de la Unidad, produciéndose mucho impacto, por su gran aparato externo y por la poca costumbre que existía en la diócesis respecto a actos ecuménicos.
- Inauguración —contestada por algunos sectores eclesiales— de la Casa de Nazaret, cedida por los Condes de la Vega Grande. Este Centro más adelante jugará un papel importante en la diócesis, como sede de muchos movimientos y organizaciones diocesanas.
- Se crea la Delegación de Urbanismo y Construcciones parroquiales.
- También, el Patronato de S. José Artesano, para la construcción de viviendas sociales benéficas. De ahí nació el barrio de Lomo Blanco.
- En junio de 1968 se nombra al Responsable Diocesano del Clero, que empieza a participar en reuniones nacionales sobre la problemática del clero.
- Ese mismo mes se crea la “Comisión preparatoria para el estudio pastoral de la diócesis en orden a la formación del Consejo del presbiterio”. Fue lo que en el argot clerical, con mezcla de socarronería canaria, se dio en llamar la “ante-pre-pro”.
- Comienzan los destinos de los curas. Enseguida se percibe la tendencia a “redimir” a los que llevan muchos años en sitios “duros”, mandándolos a Las Palmas, enviando a esos sitios a los nuevos.
- En verano empieza a sentirse preocupación por el Seminario, cuya crisis se está gestando.
- El mes de julio se organiza un curso de “Actualización Teológica posconciliar”. Asisten unos 70 sacerdotes. Teología, Moral y Sagrada Escritura.
- Se hace intentos de integrar a las religiosas en la pastoral de la diócesis.
- En Navidad de 1968 un grupo de sacerdotes celebra la primera convivencia sacerdotal en Agaete. Estas convivencias, celebradas ininterrumpidamente desde entonces, han aglutinado al clero renovador de las

dos diócesis, con notable influencia en cuanto a las líneas de actuación pastoral de este sector del clero.

- Como hecho también destacable hay que reseñar la reaparición del “Boletín eclesiástico de Canarias”, en enero de 1968.
- Los Cursillos de Cristiandad, que habían comenzado en 1958, siguen realizando una labor floreciente. De ellos y de “Fe Católica” surgió también, hacia 1965, el Movimiento Familiar Cristiano, que estos años primeros de Infantes tiene mucho auge.

#### Segunda etapa: *La “ante-pre-pro”*

Lo abigarrado del título indica lo que fue la realidad: unos intentos, unos tanteos para hacer algo, pero sin saber cómo ni con qué finalidad precisa. Tal vez, el tributo pagado al desconocimiento de la realidad, a la inexperiencia del Pastor....

#### *Año 1969*

- Semana de la Unidad, con el Hermano Robert, de Taizé.
- Se crean las “Comisiones para el estudio pastoral de la Diócesis”. Se celebra la I Asamblea del clero, el 13 de febrero. Se divide la diócesis en “zonas pastorales” y se eligen “representantes de zona”.
- Constitución de la Comisión diocesana de religiosas (febrero).
- Toma de contacto del Obispo con los aparceros del Sur, sector conflictivo en estos momentos. Los años 68 y 69 fueron densos en cuanto a la problemática de los aparceros y sus reivindicaciones frente a los empresarios.
- El Obispo escribe cartas afrontando la problemática socio-laboral: “Hijo de Artesano” (en la fiesta del 1º de Mayo); “El cristiano ante la vida pública” (sobre el compromiso temporal de los seglares); “Ante el proyecto de ley sindical”.
- 2º curso de “Actualización teológica” del clero.
- Crisis en el Seminario: al comienzo del curso, un grupo se declara en rebeldía y se marcha a Granada; en noviembre, el teologado se traslada a Granada y son cambiados los formadores.
- En noviembre, creación de la Comisión de pastoral del turismo.
- Comienza la práctica del “sello diocesano”, una forma de recaudar dinero para las construcciones parroquiales.

*Año 1970*

- Primera visita pastoral a la diócesis. Se insiste en la catequesis sobre la figura del obispo.
- 15 de enero: III Asamblea del Clero: llamada a la corresponsabilidad. Se presenta la encuesta al clero, que será la base para la Asamblea conjunta obispos-sacerdotes.
- Preparación de la Cuaresma, por zonas, con un equipo orientador, en orden a llevar una acción de conjunto en toda la diócesis.
- Se prepara a algunos seglares y religiosas para que sean “ministros extraordinarios” de la Eucaristía.
- En mayo viene el Nuncio. Su presencia es polémica, pues se debió a la bendición de la iglesia de Tara, propiedad de Matías Vega (amigo personal del Nuncio y personaje poderoso, política y económicamente).
- Pastorales del obispo: “La vivienda” (marzo); “La iglesia pobre” (junio, después de la visita pastoral).
- Ese año la Convivencia de curas de Pascua, tuvo mucha importancia, por la trascendencia de los temas tratados.

*Tercera etapa: Asamblea conjunta obispos-sacerdotes.*

- 31 de agosto de 1970: IV Asamblea del Clero. El obispo presenta los resultados de la encuesta nacional realizada a los sacerdotes unos meses antes. El estudio de estos resultados sería la base del trabajo para la Asamblea Conjunta.
- El curso de verano del clero se orienta cara al trabajo de los Documentos preparatorios de la Asamblea.
- Nombramiento de los dos Vicarios Generales: D. Juan Artiles y D. Vicente Rivero.
- En octubre, “Persiste un problema social”, pastoral sobre el trabajo en la aparcería. El Sur de Gran Canaria vive momentos difíciles y el obispo toma postura en favor de la justicia.
- El Delegado de Catequesis realiza una fuerte actividad, en la preparación de personas (cursillos, centros de colaboración...), centrándose en la catequesis en el ámbito escolar. La Casa de Nazaret era un Centro vivo de actividades pastorales relacionadas con la catequesis.
- En diciembre de 1970 se inician los Grupos de Formación Doctrinal. Tratan de llenar el vacío creado en la diócesis con la marcha del Seminario a Granada. Se experimentaba mucha necesidad de formación cristiana por parte de maestros, catequistas y religiosas.



El proyecto era más ambicioso, y luego se haría realidad, al volver el Seminario de Granada: la creación de un Centro de estudios de Teología.

### *Año 1971*

- Semana de la Unidad. Viene el Cardenal Willebrands. Se inaugura el Templo Ecuménico de la Playa del Inglés, construido por el Conde de la Vega Grande.
- Se exponen 87 valiosas piezas de arte sacro restauradas, procedentes de distintos lugares de la diócesis. Hubo reticencias por parte de muchas personas. Se proyectaba el Museo de Arte Sacro, de carácter diocesano.
- Se vuelve a intentar una Cuaresma conjunta: un equipo elabora homilias, esquemas de charlas...
- Hecho importante: la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes, en su triple fase, diocesana, regional y nacional:
  - se separa claramente el clero en dos bloques, con predominio mayoritario del bloque de los mayores.
  - significado de nuestra Asamblea diocesana, al cotejarla con las otras: reaccionaria.
- Agosto: el largo conflicto de Aicasa. Hubo una reflexión en Asamblea de muchos cristianos. El Obispo se pronunció de forma clara y valiente.
- Septiembre: se crea Radio Popular de Las Palmas.
- Diciembre: paso importante, por la trascendencia posterior: creación del Colegio de Arciprestes. Antes, con la consulta previa, se hizo la división arciprestal.
- Este año llegan a la diócesis las comunidades neocatecumenales, de Kiko Argüello, que se desarrollaron posteriormente de forma sorprendente. Comenzaron por Lomo Blanco. Luego, S. Agustín, S. José, etc...

Durante esta época, en lo político se percibe un crecimiento de la conflictividad en todo el Estado español, con violencias y muertes frecuentes en atentados, ejecuciones o en manifestaciones populares. Es un régimen que toca a su fin, pero que no se prevé cuál va a ser la salida.

En lo socio-económico, el turismo en Canarias sigue su ritmo ascendente. Ahora es en el Sur de Gran Canaria, Lanzarote y, con más retraso, Fuerteventura, donde se construye. Hay dinero en las clases trabajadoras. Son “las vacas gordas del turismo”.

Cuarta etapa: *El Estudio Socio Pastoral: 1972-1975.*

Año 1972

- 7 de enero: “Entre los pasos que, siguiendo las Conclusiones de la Asamblea Conjunta, se van dando, nos disponemos ahora a dar uno básico y de suma importancia en orden a una adecuada planificación pastoral. Nos referimos al Estudio Socio-religioso de la Diócesis”. Así lo anunció el Obispo.
- Desde el primer momento se creó confusiónismo y oposición al ESP. Provenía de los recelos de algunos sacerdotes. El asunto trascendió a la opinión pública: el famoso “Pájaro canario”, “Cripta”, etc... (publicaciones anónimas que continuaban la polémica suscitada con ocasión de la Asamblea Conjunta).
- Marzo: realización de la encuesta del ESP, a cargo del DIS (Depart. de Investigaciones Sociales).
- Mayo: presencia en la Diócesis de todos los Obispos de la provincia eclesiástica de Sevilla.
- Verano: Cursillos de moderadores del ESP.  
Asamblea eclesial de debate acerca del ESP en el Colegio de las Teresianas. El tema era explosivo.  
La diócesis en ascuas.
- 9 de octubre: Asamblea del Clero, para informarles e invitarles a participar en el ESP.
- 22 De octubre: Asamblea inaugural del ESP. Colegio Sagrado Corazón. 1.200 personas. Experiencia esperanzadora de corresponsabilidad. El Obispo invita a descubrir las líneas de actuación pastoral a seguir. Confía en que la Iglesia canaria sea capaz de hacer brotar de su seno a sus propios pastores.
- Noviembre: primera visita “Ad limina”. Se gestionó la creación del CEST (Centro de Estudios Superiores de Teología).
- Con la aprobación del Directorio, el Colegio de Arciprestes se consolida en este año 72.  
La Coordinadora Diocesana del ESP y la Secretaría funcionan con intensidad, animando muchos grupos en todas las zonas. Se insiste en el ESP como la tarea prioritaria. La Vicaría de Pastoral anima toda la labor.
- 1972 es el año de la Ley de Régimen Económico Fiscal. Grupos progresistas hablaban ya de un Estatuto de Autonomía.

*Año 1973*

- Se hace una consulta al Clero y se rechaza la idea de organizar la Diócesis en Vicarías Territoriales. Lo que hace falta, se dice, es potenciar los Arciprestazgos.
- Marzo: visita de los Príncipes de España a las Islas.
- 7 de mayo: muerte de Pildain.
- 23, 24, 25 de mayo: I Asamblea Diocesana de Apostolado Seglar.
- El Obispo escribe una pastoral sobre “Cristianismo y marxismo”, comentando los documentos del movimiento “Cristianos por el socialismo”.
- 8 de septiembre: Constitución del Consejo del presbiterio.
- II Asamblea del ESP: “La fe y el culto”. Seminario de Tafira. Fue una experiencia de interés, para preparar la Asamblea final.
- 15 de octubre: Inauguración del CEST, al volver el Seminario Mayor de Granada.
- Diciembre: asesinato del Presidente del Gobierno, Carrero Blanco. Supone un duro golpe al régimen de Franco.

*Año 1974*

- El año se abre con la crisis internacional del petróleo, con sus repercusiones de crisis turística y financiera, paro en la construcción, ahorro de energía... Entre nosotros hubo otro dato negativo aún: la sequía.
- 8 de enero: Constitución de la Comisión Diocesana de Apostolado Seglar.
- Semana de la Unidad.
- En abril se aprueban las pías uniones de los “Hermanos de la Resurrección” y de “Obreros de la Cruz Blanca”.
- En las III Jornadas de Arciprestes se fijó como tema preferente para el curso siguiente: la juventud no escolarizada.
- 29 de junio: “Inquietud social”. El Obispo se pronuncia en lo del paro y el agua, después de que el Consejo del Presbiterio no se pusiera de acuerdo en una declaración sobre el tema.
- 13 de julio: decreta que la imagen de la Virgen del Pino sea retirada del culto para su restauración.
- 8 de septiembre: “Las alhajas de la Virgen del Pino”. El Obispo propone “la liberación de los contrasignos”. Su pastoral resulta muy polémica y controvertida.

- El Sínodo de Obispos trata sobre “La evangelización del mundo contemporáneo”. Esta temática incide en la Diócesis, que está descubriendo la necesidad urgente de la evangelización a partir del ESP.

### *Año 1975*

Quizá fue el año más conflictivo de todos los de Monseñor Infantes. Una conflictividad que ya se venía haciendo sentir en los años anteriores, y que ahora cristaliza en manifestaciones muy concretas:

- Enero: robo de las joyas de la Virgen del Pino. Se resucita la polémica del verano anterior.
- Febrero: multas a tres sacerdotes y una religiosa. Supuso la crisis del Consejo del Presbiterio, con su disolución. El Obispo y el Colegio de Arciprestes se pronuncian.
- La presencia de Díez-Alegría en Las Palmas suscitó posturas encontradas en el tema “marxismo-cristianismo”.
- La homilía del Corpus: fue sonada.
- Mayo-septiembre: La Asamblea Final del ESP o “Asamblea Diocesana”:
  - prohibición gubernativa, pero se realizó por zonas.
  - Misa del sábado (17/V) en la Catedral.
  - guerra de “notas” en la prensa.

Todo el verano fue tenso, terminándose con la promulgación de las conclusiones de la Asamblea en septiembre.

- Noviembre: la homilía del Obispo en el funeral de Franco, con reacciones en medios oficiales contra el Obispo y de adhesión o crítica en grupos eclesiales.

También 1975 fue un año de mucha vitalidad en la Iglesia diocesana:

- El Colegio de Arciprestes con incidencia en la diócesis y en la realidad canaria.
- La Coordinadora del ESP y la Secretaría de la Vicaría de Pastoral, motores de la Diócesis.
- El CEST despliega una gran actividad, con la creatividad de su Director, Salvador Alemán:
  - II Jornadas de Mariología, con los Cardenales Tarancón y Bueno Monreal.
  - Cursos de Formación Permanente del Clero: julio.
  - Enero-febrero: curso de invierno de F.P. Clero, con 30 sacerdotes.

— I Semana de Orientación Teológica.

— Instituto de Derecho Matrimonial.

- Ese año empieza a estar presente el Opus Dei, que ha seguido realizando su labor con seglares y sacerdotes.

Hechos políticos que marcan este año:

- la muerte de Franco: noviembre 1975.
- la descolonización del Sáhara, con sus repercusiones para Canarias: diciembre 1975.
- la Voz de Canarias Libre, de Cubillo, que tiene mucha audiencia en las capas populares.
- la Legión en Fuerteventura y las reacciones de grupos políticos.

Quinta etapa: *Después de la Asamblea Diocesana.*

*Año 1976*

- Año de visita pastoral y confirmaciones. Se hicieron dos cursillos de teología y pastoral de la Confirmación. También cursillos de pastoral misionera.
- Se trata de aplicar las Conclusiones de la Asamblea Diocesana, asumiendo el Colegio de Arciprestes el protagonismo principal. No hubo continuidad al ESP, a nivel de grupos, en algunas zonas.
- El Obispo toma postura ante los encierros en templos de obreros parados e invita a participar responsablemente en el Referendum, siendo este último el acontecimiento importante de este año en lo político (diciembre-1976).
- Noviembre: II visita "Ad limina".
- El Obispo se "retira" de la actividad pastoral y pasa largas jornadas investigando la figura de su antecesor, el obispo Tavira.

*Año 1977*

- Se estudia el Catecismo de Preadolescentes.
- El Obispo y el Colegio de Arciprestes ayudan a tomar postura ante las Elecciones Generales del 15 de junio de 1977.  
Triunfo rotundo de la UCD. Presidente: Adolfo Suárez.
- Visita del Rey a las Islas.
- Normas sobre la administración de los Sacramentos, insistiendo en las catequesis pre-sacramentales.

- 7 de diciembre: el CET es afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, pudiendo conceder el grado de Bachiller en Teología. Director: D. Segundo Díaz.

### *Año 1978*

- El Obispo crea su Consejo Episcopal, órgano consultivo privado que venía, tal vez, a llenar el vacío del disuelto Consejo del Presbiterio. Existencia controvertida.
- Febrero-marzo: Ratificación del Acuerdo Pesquero hispano-marroquí.
- Este hecho y la declaración de la OUA de “Canarias, colonia africana”, han puesto a Canarias en el primer plano de la atención nacional e internacional.
- Visita del presidente Suárez y constitución polémica de la primera Junta pre-autonómica de Canarias.
- Creación del Departamento “Teología de las realidades canarias” del CET y publicación del folleto “Canarias, tarea histórica”. Nuevas polémicas en la prensa.
- El 4 de junio, D. José Antonio Infantes es nombrado obispo de Córdoba.
- El 25 de junio, ya en sede vacante, celebración del primer Achaman, encuentro de grupos, comunidades y movimientos cristianos de las diferentes islas.
- El Colegio de Arciprestes y grupos cristianos se movilizan cara al nombramiento del nuevo obispo.

## **3.— IMPRESIONES CRITICAS**

Fijándonos ahora en diversos aspectos de la vida de la Iglesia, podemos aproximarnos a una valoración crítica de todo lo ocurrido en estos once años posconciliares.

### *3.1.— Una Iglesia en línea de evangelización.*

Poco a poco se fue descubriendo la necesidad de la evangelización y catequesis a todos los niveles. La “ignorancia religiosa del pueblo”, que tanto preocupaba a Pildain, se percibe como uno de los problemas más graves, sobre todo en el ESP. Se toma conciencia de la nueva situación socio-religiosa en que vive la población: se pasa paulatinamente de la situación de cristiandad de la postguerra a una situación de insistencia en la misión.

Es de destacar la inmensa labor de la Delegación de Catequesis, preparando profesores, catequistas, religiosos, sacerdotes. En una primera etapa el esfuerzo se centró en la catequesis en el ámbito escolar; y luego, en una segunda etapa, en la catequesis de la comunidad. Se elaboraron fichas de trabajo de gran valor técnico. Se animaron escuelas de catequistas y asambleas por zonas. Se celebró una Asamblea Diocesana de catequesis. La preparación para la Confirmación empezó a ser, aunque no en todas las zonas, un intento de catecumenado juvenil. Se hicieron esfuerzos, con resultados muy desiguales, en las catequesis pre-sacramentales.

La presencia de sacerdotes, religiosos y religiosas y de seglares comprometidos en barrios populares, en pueblos apartados y marginados, en zonas deprimidas de las islas, etc... hasta ahora menos atendidos, introduce una serie de intentos de "pastoral misionera", cuyas consecuencias se palpan a largo plazo.

Fue decisiva la insistencia en la preparación de los agentes de pastoral. En este tiempo, la salida de sacerdotes a realizar estudios de teología y pastoral (unos 45 sacerdotes se ausentan, a lo largo de los 11 años, permaneciendo fuera uno o varios años, en cursos de reciclaje intelectual o adquiriendo titulaciones universitarias) constituye un factor de renovación muy importante. Asimismo, los cursos de verano de F.P. del Clero. Y los cursos de formación para catequistas y religiosos.

Los Movimientos especializados de A.C., que habían quedado desconectados del resto del Estado español después de la crisis de los años 1966-68, recuperan poco a poco la conexión. A partir de 1972-74 se realiza el proceso de relanzamiento de dichos movimientos: Junior, Jec, Hoac,... Por otra parte, Adsis, movimiento comunitario que aparece en Canarias en 1969 está presente en barrios y espacios populares. Crece también el Movimiento Focolari. De esta forma, la presencia evangelizadora en los ambientes va siendo significativa, aunque siempre discreta, numéricamente hablando.

### 3.2.— *Renovación litúrgica*

Esta etapa, típicamente posconciliar, fue de renovación litúrgica. Se hizo un esfuerzo por acompañar la puesta en vigor de los nuevos rituales con jornadas de reflexión y estudios teológico-pastorales. Se preparaba así al clero a ir asumiendo la reforma litúrgica del Vaticano II y a estar capacitado para la consiguiente catequesis al pueblo.

La siguiente relación nos da idea de la intensa actividad desarrollada al respecto:

Enero 68: anticipación del precepto dominical al sábado.  
 Mayo 68: se experimenta la "Misa canaria".  
 Diciembre 68: las nuevas plegarias eucarísticas.  
 Junio 70: nuevo ritual del Bautismo.  
 Noviembre 71: nuevo ritual de Exequias.  
 Noviembre 71: nuevo ritual del Matrimonio.  
 Noviembre 74: documento "Evangelización y Sacramentos".  
 Febrero 75 y enero-marzo 76: nuevo ritual de la Penitencia.  
 Enero 77: Catecismo de preadolescentes.

Asimismo, el Colegio de Arciprestes trabajó mucho para que las catequisis pre-sacramentales contribuyeran a una celebración más auténtica, llegando a elaborar una normativa que se fue urgiendo cada vez más.

Al valorar toda esta renovación litúrgica, es necesario reconocer otra realidad que, en una doble vertiente, ha acompañado todo este proceso: por un lado, algunos excesos y abusos, en lo litúrgico, por parte de sacerdotes más jóvenes y grupos, que, con una cierta actitud iconoclasta, no respetaron suficientemente el ritmo lento del pueblo a asimilar los cambios (se suprimieron costumbres antiguas de piedad popular y no se sustituyeron por otras, dejando un vacío espiritual en mucha gente sencilla); por otro lado, la actitud más pasiva de otro sector del clero y de otros grupos eclesiales, que se limitaron a asumir los cambios externos, sin entrar en una renovación profunda respecto a la dimensión celebrativa de la fe.

### 3.3.— *Al servicio de la liberación integral*

Ya con Monseñor Pildain, la voz de la Iglesia resonaba a menudo en defensa del pobre, para hablar de justicia y hacer denuncias proféticas de los males estructurales de la sociedad canaria.

En la etapa de los once años posconciliares esto deja de ser patrimonio exclusivo del obispo. Grupos de seglares, religiosas y sacerdotes, en distintos lugares y de diversas formas, asumen un mayor compromiso con la realidad temporal desde el Evangelio.

En este tiempo se promueven movimientos de renovación pastoral en zonas como Temisas, Telde, Castillo del Romeral-Juan Grande, Noroeste, La Isleta y otros lugares de Gran Canaria; en Lanzarote y Fuerteventura. Protagonizados por jóvenes sacerdotes, estos movimientos tienen inspiración común: una evangelización que tiene en cuenta al hombre, su realidad concreta socio-cultural



y laboral. Se tiene la convicción de que el desarrollo comunitario de barrios y pueblos, la potenciación de lo asociativo y la reivindicación de los derechos fundamentales de la persona (derechos de reunión, de libre expresión y de asociación)... forman parte integrante del proceso evangelizador.

Todos esos lugares, evidentemente, se convierten enseguida en focos de conflicto con la autoridad civil y, de rechazo, en fuentes de tensión con la autoridad eclesiástica y otros sectores eclesiales.

Otra característica de estos esfuerzos pastorales es la participación de religiosas y de seglares. Se perfila así un estilo de Iglesia más cercana y comprometida, más de todos.

Por este camino muchos llegamos a ver la relación estrecha que tiene la evangelización y la política, el anuncio del Evangelio y la preocupación por la problemática canaria, por la conciencia de identidad que surgía en sectores populares y en grupos más politizados del momento.

Por parte del Obispo, su aportación fue importante en orden a crear este rostro de la Iglesia al servicio de la liberación del hombre canario. Sus pastorales siempre abordan la problemática socio-política y laboral (destacan la de Aicasa, cuando la multa a tres sacerdotes y una religiosa, aparceros, la del paro y el agua, la de los encierros de parados...). Visitaba siempre a los encerrados en las iglesias y acogía a las comisiones que le pedían ayuda. Sus homilias eran valientes (fue famosa, por el contraste con el tono de las pronunciadas en el resto del Estado Español, la del funeral de Franco). Dio muestras de solidaridad con los huelguistas de Aicasa y el pueblo saharauí, promoviendo colectas para ellos, etc..

Muchos grupos, sin embargo, pedían al Obispo una mayor coherencia con los planteamientos sociales que hacía en sus escritos pastorales, a la hora de apoyar efectivamente la causa de los débiles. El C. de A. fue afrontando también la problemática de todo tipo que iba presentando la historia. Aunque, dada quizás su pluralidad de mentalidades, siempre con dificultades para decir una palabra "con garra profética".

Cáritas, mientras tanto, vivió todo este período de manera peculiar. Desconectada de la línea estatal, que poco a poco marcaba pautas de liberación integral, de promoción, de concientización, de desarrollo comunitario, etc..., Cáritas diocesana permanecía en línea puramente asistencial.

El momento en que la Diócesis de Canarias estuvo tomando el pulso a la realidad canaria, vibrando con los "gozos y las esperanzas, las tristezas

y las angustias” (GS. nº 1) del pueblo canario fue concretamente durante la etapa del ESP, experimentando incluso el privilegio de la persecución por parte de los poderes de este mundo, que llegaron a temer a unas comunidades y grupos cristianos que abrían los ojos a la realidad y querían dar respuesta a ella desde el Evangelio.

#### 3.4.— *Hacia la corresponsabilidad*

Ciertamente, el estilo de “Iglesia de todos” fue naciendo por todas partes. El clero asume un gran protagonismo en todo este período. El sector renovador se aglutina en torno a las Convivencias de Navidad y Pascua y en un primer momento hace frente al obispo, sobre todo en mantener a toda costa la tradición anterior de vida en común, que Infantes no acepta a su llegada. Este grupo es el que animará más decididamente el ESP y los movimientos de renovación pastoral.

La experiencia de corresponsabilidad es vivida, pues, más fuertemente por el sector renovador del clero, que es el que sufre también en carne propia las quemaduras de este trabajo innovador. Las 20 secularizaciones de este período afectan sobre todo al grupo renovador.

Donde se logra una vivencia más intensa de trabajo común coordinado es en Lanzarote y Fuerteventura. En estas islas la renovación pastoral se realizó, aunque a costa de muchas cosas: por un lado se potenció la mentalidad del “escalafón”; en segundo lugar, se ejerció una cierta violencia a la gente de las islas, acostumbradas a una pastoral más tradicional, acorde con la mentalidad rural y la edad más avanzada de la población; y, en tercer lugar, los barrios periféricos de la ciudad de Las Palmas quedan maltrechos, pues el sacerdote mayor que se pone al frente de la parroquia no está capacitado para los desafíos de las nuevas poblaciones, urbanas y juveniles.

En suma, se respondía a las necesidades de “promoción” del sacerdote, pero no se respondía a las necesidades de esas poblaciones jóvenes y marcadas por el impacto de la secularización. De rechazo, sin embargo, se posibilitó la corresponsabilidad y la renovación en las islas menores.

Los órganos de corresponsabilidad que surgen en este tiempo tienen una diferente importancia e incidencia. Destaca el Colegio de Arciprestes, que fue el órgano supremo de corresponsabilidad y de gobierno de la diócesis. Nacido en 1971, protagonizó todos los esfuerzos de animación pastoral. Su peor momento, tal vez, fue cuando no acertó a continuar con efectividad el gran derro-

che de energías desplegado con el ESP. En los momentos de conflicto estuvo unido y apiñado en torno al obispo.

El Consejo del Presbiterio tuvo una existencia efímera (duró menos de dos años: 8 septiembre 73 a febrero 75). Apenas se reunió cuatro veces y se disolvió al poco tiempo, desde que afrontó temas conflictivos. El fallo pudo estar en que se le pedía algo que no correspondía a su razón de ser.

La Asamblea Diocesana, como experiencia de auténtica participación eclesial, tuvo varias realizaciones muy valiosas, coincidiendo con la etapa del ESP. Lástima que no se continuó aquel estilo asambleario y participativo. En muchas zonas las coordinadoras del ESP pudieron convertirse en verdaderos “Consejos pastorales”... Pero no sucedió. Habría que esperar más adelante, con la organización pastoral que se logra con el nuevo obispo, Ramón Echarren, para que se empiece a ver Consejos pastorales parroquiales, de arcipresbiterios y diócesis.

Finalmente, la creciente importancia que se fue dando a los movimientos apostólicos y a las comunidades y grupos de carácter catecumenal, colaboró al surgimiento, lento y no todo lo amplio que se deseara, de seglares conscientes y comprometidos en las tareas eclesiales. Los primeros años era frecuente hablar de “los grupos de Pepe Alonso” o “los grupos de Salvador Alemán”... Mas adelante, van apareciendo grupos con siglas o adscritos a alguna coordinadora... sin que ningún “padre” les diera nombre.

### 3.5.— *Una figura de Obispo conciliar*

Dicho con el mayor respeto a su persona y a la de su antecesor y sucesor, D. José Antonio Infantes, con sus aciertos y desaciertos, realizó la figura de un obispo del Vaticano II.

Pastor cercano, quiso ser obispo de todos, cosa difícil en aquella situación en la que, como en toda época de cambios y turbulencias, las posiciones estaban fuertemente radicalizadas. Hizo intentos serios por hacer posible el diálogo intraeclesial, en medio de acusaciones que le venían de los diferentes sectores. Unos le hubieran querido más firme, menos tolerante. Los otros le veían manejado por los grupos renovadores.

En el diálogo Iglesia-mundo fue valiente, pronunció su palabra abundantemente sobre los diferentes conflictos que desgarraban la sociedad canaria y española. Apoyó la causa de los débiles en momentos en que hacerlo era costoso. De hecho, las quemaduras de tantos acontecimientos conflictivos de su

última etapa pueden explicarnos su “retirada” a la investigación solitaria sobre Távira.

En estos años, finalmente, ha sido una aportación valiosa y personal del obispo su inquietud por el diálogo ecuménico, con una serie de realizaciones concretas. Sobre todo, las Semanas de la Unidad. Se ha observado, sin embargo, en amplios sectores del clero y del pueblo un cierto escepticismo ante el tema y una pasividad a la hora de participar.

¿Por qué ha sucedido así?

- Muchos no veían la coherencia con otros aspectos de la pastoral (pastoral misionera, opciones políticas...).
- Otros veían todo ello un tanto “folklórico”, con un tono triunfalista excesivo.
- Otros quizás estaban muy condicionados por la etapa anterior de Pildain, de forma que era muy difícil que el clero y el pueblo vibraran con el ecumenismo.

#### 4.— CONCLUSIONES

La primera constatación que salta a la vista en este recorrido histórico de once años posconciliares, acompañado de algunas impresiones críticas, es que la diócesis de Canarias en junio de 1978 estaba en una situación cualitativamente diferente a la de octubre de 1967.

Se puede afirmar, en efecto, que a lo largo de este período se puso en marcha la corresponsabilidad a casi todos los niveles. Y que esto se fue expresando en una serie de líneas de trabajo que se establecieron y en unas instituciones y organismos que fueron haciendo posible la realización de esas líneas de trabajo.

Fue un tiempo de apertura y de renovación. Y por ello mismo, de conflictos y desasosiegos, de quemaduras y desaciertos.

Contemplada en su conjunto, la época estudiada nos aparece como un proceso ascendente en el que las nuevas inquietudes y las reacciones opuestas van acumulándose y condensándose hasta un punto culminante, que podría situarse en la Asamblea final del ESP, en mayo de 1975. En ese momento puntual el conflicto Iglesia-poder civil adquiere las mayores dimensiones y el conflicto intraeclesial alcanza también sus cotas más altas.

A partir de ahí sigue el impulso, que llega hasta hoy, en grupos, movimientos, zonas concretas de la diócesis... aunque, a nivel organizativo diocesano no se acertó en la aplicación de las conclusiones de la Asamblea, lo cual supuso una cierta frustración para muchos. Resulta así el clima de cansancio y atonía eclesial que caracterizaron los últimos años del episcopado de Infantes, cuando ya se vislumbraba en el horizonte su traslado a Córdoba.

La Iglesia diocesana, con todo, presentaba un nuevo rostro. Una Iglesia más conciliar, con un nuevo estilo de actuación, con una nueva impronta en el contexto socio-cultural de Canarias.

Teniendo en cuenta las matizaciones que se han hecho, al entrar en detalles, el período puede considerarse globalmente como positivo, de avance. El proyecto de Iglesia trazado por el Concilio Vaticano II, de manera lenta y con muchas dificultades, fue realizándose y tomando cuerpo en la diócesis canariense.

Una vez más, la reflexión creyente nos lleva a percibir que “el Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece sin que él sepa cómo” (Mc. 4, 26-27)...; y, sobre todo, que, como dice Pablo, aunque “yo planté, Apolo regó, fue Dios quien dio el crecimiento, de modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer” (1 Cor. 3, 6-7).